



SECCIÓN DE ASUNTOS POLÍTICOS MISIÓN DIPLOMÁTICA DE PALESTINA EN COLOMBIA

COMUNICADO CON MOTIVO DE LAS MEDIDAS REPRESIVAS DE LA OCUPACIÓN QUE REPRESENTAN UNA INCITACIÓN INCESANTE CONTRA LAS NEGOCIACIONES DE PAZ

Traducción no oficial

El gobierno de extrema derecha del primer ministro Benjamín Netanyahu ha intensificado recientemente los castigos colectivos contra los palestinos, especialmente la confiscación de tierra, la destrucción de cultivos y árboles, la demolición de casas y el bloqueo de los accesos a las ciudades y pueblos palestinos a través de puestos de control militares y enormes montículos de tierra. Esta escalada israelí comenzó desde que se hizo cargo el extremista Avigdor Lieberman del Ministerio de Guerra en el gobierno israelí, en un intento por desarrollar métodos y procedimientos más represivos contra los palestinos.

En este contexto, el Ministerio condena en los términos más enérgicos la destrucción de decenas de dunums de tierra agrícola palestina de olivares y almendrales, la destrucción de dos pozos de agua en la ciudad de Beit Ula al oeste de Hebrón, y la demolición de tiendas de campaña residenciales y establos al este de Tubas, además de la notificación de la intención de demolición de tres casas en Tarqumiya al oeste de Hebrón, con el pretexto de que se sitúan en la zona "C". Así mismo, el Ministerio condena el cierre de los accesos principales a seis aldeas al sur de Nablus con barreras de tierra y bloques de hormigón, en una de las peores formas de castigo colectivo, que transforma la vida de los civiles palestinos en un infierno insoportable, y causándoles gran sufrimiento en todas las aspectos de su vida, y que ha paralizado su libre movimiento convirtiendo sus pueblos en prisiones reales. Este bloqueo y acoso, se suma a cientos de torres de vigilancia sembradas por la ocupación en los accesos a las ciudades y pueblos palestinos, donde los soldados cierran a su antojo las entradas de los pueblos, obligando a los residentes a viajar largas distancias para llegar a su destino.

El Ministerio reafirma que el gobierno de Netanyahu, en contraste a sus consignas vacías donde plantea su disposición para continuar las negociaciones y conseguir la paz, sistemáticamente destruye las oportunidades de una solución negociada al conflicto, basada en el principio de la solución de dos Estados, a través de varios métodos, encabezados por el continuo robo y judaización de la tierra palestina incluida Jerusalén, y por la demolición de viviendas y la opresión de los ciudadanos, con el fin de obligarlos a emigrar fuera de su tierra. El Ministerio cree que esta política constituye una invitación oficial israelí a la violencia y una incitación contra la cultura de las negociaciones y el proceso de paz.

El Ministerio expresa su desconcierto por el silencio continuo de la comunidad internacional sobre estos castigos colectivos contra los ciudadanos palestinos, a pesar de las peticiones palestinas sobre la necesidad de una acción internacional seria para proporcionar protección internacional a nuestro pueblo. Por lo tanto, el Ministerio advierte a la Comunidad Internacional, las Naciones Unidas y las Organizaciones Humanitarias, del riesgo de tratar el sufrimiento diario de nuestra gente como si fuese algo normal y tolerable. Ha llegado el momento de que la Comunidad Internacional deje la política de doble rasero en cuestiones internacionales y alce la voz contra la ocupación, sus prácticas y violaciones racistas.